



Padre migrando con sus hijos

Viviana Castellanos Suárez*

La migración de un hombre acompañado de sus hijos apenas comienza, carecen de estructura social, legal, asistencial, comparten el mismo nombre, esto es su fortaleza, la resiliencia aparece para mitigar lo vivido. De los tres flujos migratorios mundiales está México-Estados Unidos, se desconoce cuántos y quiénes son, de modo indirecto se sabe por cifras de asegurados y devueltos a su origen, una presencia destacada por su ausencia, son migrantes irregulares, se llaman también de a pie o migrantes que no importan.¹

El protagonista es Juan, un hombre de 30 años, sus hijos de 5 y 7 años, de ellos no se obtiene testimonio, pero al estar entrevistando a su papá, toman lugar, uno a cada lado, lo abrazan, acarician, resguardan, pudiera estar sucediendo que ante la migración los lazos familiares no se destruyen, se transforman. Juan permite la aproximación a la acera caliente donde se resguardan él y sus hijos de las altas temperaturas de Villahermosa, Tabasco; así se genera el testimonio que sólo puede darlo quien ha sido el protagonista o testigo de un suceso, y que le causa desventaja, marginación, explotación o supervivencia.

Decisiones, desafíos y resiliencia

La decisión de la migración de una familia, no es siempre un proceso democrático, en ocasiones es unilateral como en este caso,² se identifica que la decisión se da a partir de rupturas (con la pareja) y también del desequilibrio funcional (ya no hay fuente de trabajo); estos puntos son lo que J. Alberts, llama factores de rechazo y atracción dentro del sistema de la estructura social.

... voy, al norte, allá puedo seguir vi-

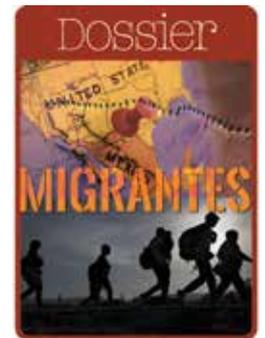
viendo con ellos, [...] allá donde estaba ya no, su mamá se fue [...], estaba en el café, pero ya no se da [...]. La gente que me ve con mis hijos sí nos da que comer [...]. Allá en Honduras nos íbamos a morir de hambre [...], quiero poder trabajar y que ellos estén bien, allá ya hay familiares.³

Otro factor de decisión al migrar fue conservar y mantener unido el vínculo familiar y con ello conformar lo que se conoce como una familia transnacional.

Su principal desafío es ante peligros y privación de satisfactores, ante lo cual surge el defender su propia vida, generándose así altos niveles de estrés dando lugar al Síndrome del Inmigrante con Estrés Crónico Múltiple,⁴ además de activarse la respuesta de lucha-huida en la cual se prepara el cuerpo para atacar, huir, inmovilizarse, hacerse más pequeño, esconderse.

No fuimos a ningún albergue es mejor que no te vean [...], de allí uno sale a la carretera y paran las camionetas, no suben a todos, pero en mi caso sí porque sólo ocupamos un lugar, ellos saben ponerse encima de mí [...]

Lo más malo que me ha pasado hasta ahora son los retenes y el peligro para mis hijos, no sé qué haré si me agarran, [...] voy despacio, ellos están bien, aun se ponen a jugar cuando descansamos, comen cuando hay y sí saben quedarse quietos, las noches en el puro campo dan miedo, da de todo, igual dormirlos en el suelo y yo no dormir por cuidarlos y vigilar, los amarro hacia mí en la noche con lo que puedo, por lo que sea me da



Fecha de recepción: 2019-08-09
Fecha de aceptación: 2019-08-12

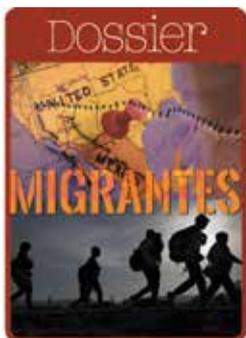
*Docente-investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

¹ O. Martínez, *Los migrantes que no importan: En el camino con los centroamericanos indocumentados en México*. Icaria, Barcelona, 2010.

² K. Guzmán-Carrillo et al., "Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13, 2 (2015), pp. 701-714.

³ J. Alberts, "Hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar". *Notas de Población*. CEPAL, 1974.

⁴ J. Loizate, "Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)". *Migraciones*. *Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 19 (2006), pp. 59-85.



miedo perderlos, [...]

Para soportar los altos niveles de estrés, aparece la resiliencia, definida como la capacidad para soportar crisis y adversidades en forma positiva y buscar superación;⁵ surgen así recursos psicológicos propios para buscar bienestar como el sentido de vida en el cual hay propósito y meta, cuidar su vida y la de los suyos y llegar con vida al destino, la parentalidad se desarrolla al conocer y brindar cuidados, afecto, protección a sus hijos; la red de apoyo también constituye un recurso de sostén emocional, está tejida del vínculo afectivo entre ellos y de personas que se han solidarizado, al brindarles ayuda, apareciendo así la alteridad positiva que implica incluir y no rechazar en la sociedad receptora, además de mostrar empatía ante la migración.

Yo nunca pensé no traerlos, ellos son mis hijos, sé que llegaremos [...], nos llamamos igual del primer nombre [...], cuando ya no puedo más ellos me dan fuerza, [...] son bien valientes, no tenemos nada, sólo la ropa que nos ve, pero así está mejor, no nos pesa nada.

La dinámica familiar tripartita les da fuerza, han afianzado lazos fraternales, familiares, de identidad al compartir el nombre y el valor de la masculinidad, los varones al emigrar legitiman su hombría, no pierden su objetivo de cruzar y trabajar, proteger y aguantar la adversidad.

La zozobra, falta de apoyo, incertidumbre y la amenaza suspendida, laceran su integridad física, psíquica, mental y su dignidad, prefieren pasar desapercibidos ya que la invisibilidad los protege de la violencia, su meta está fija e inamovible, llegar los tres juntos al norte.



⁵B. Cyrulnik et al., "Resiliência." *Essa inaudita capacidade de construção humana*. Instituto Piaget, Lisboa, 2003.